



Dominicas hijas de nuestra Señora de Nazareth
Provincia Santo Domingo de Guzmán

Madrid, 05 de julio de 2018.

Querida Comunidad de Santa María la Blanca:

De corazón deseamos la bendición de Dios para cada uno de vosotros. Hace casi 9 años nuestra Congregación de Dominicas Hijas de Nuestra Señora de Nazareth, gracias a la confianza y cariño de D. Luis de Lezama, empezó una hermosa aventura de evangelización en esta maravillosa obra. Durante estos años hemos sentido el cariño y afecto de todos, hemos aprendido de vuestra profunda experiencia de fe y amor por la vida y la familia; hemos vivido grandes momentos y experiencias a vuestro lado, siempre de la mano de Ellos: Jesús y María.

Nuestro carisma es el de la contemplación y la predicación, siguiendo siempre como modelo a la Sagrada familia de Nazareth; la predicación hace que seamos itinerantes para dar Gloria a Dios, edificar la Iglesia y salvar almas allí donde el Señor lo necesite, es por eso que tenemos que marchar a otros destinos para sembrar en muchos corazones la Palabra y amor de Dios.

La Congregación, a través de nuestras Superiores, ha decidido retirarse de esta obra y enviarnos a otros lugares. Nos vamos de Santa María la Blanca físicamente, pero espiritualmente nos llevamos en la mente y en el corazón cada uno de vuestros rostros: niños, padres, profesores, personal no docente, a todos ¡Gracias de corazón!

Nos vamos con el corazón lleno de gratitud y con la satisfacción del deber cumplido, conscientes de que el Señor nos usó como sus instrumentos para mostrar su rostro en este lugar. Marchamos con la tristeza y sentimientos que todos sabemos que surgen en los momentos de despedida, pero a la vez con el corazón rebosante de paz y alegría por haber tenido la oportunidad de estar durante tanto tiempo, aprendiendo de vosotros y acompañándonos mutuamente en el crecimiento de la fe.

Esperamos haber cumplido lo que tanto quería nuestra Madre Fundadora, Madre María Sara: *“Evangelizar haciéndonos fáciles y sencillas en nuestros actos, para que todos, grandes y pequeños, sientan que nos es natural quererles y servirles, porque somos sus hermanas”*.

Nos confiamos a vuestra oración, vosotros siempre estaréis en las nuestras. Esto es sólo un hasta luego, seguimos en contacto para lo que necesitéis y en cuanto podamos, sin duda alguna, vendremos a haceros una visita.

¡Dios siga bendiciendo vuestras familias!

Fraternalmente,

Vuestras hermanas en Cristo
Dominicas Hijas de Nuestra Señora de Nazareth.